

**BOLETIN ECLESIASTICO**

DEL

**OBISPADO DE SALAMANCA.**

Saldrá el primero y tercer Jueves de cada mes, ó en algun otro dia, como disponga el Prelado.—Se suscribe únicamente en esta Ciudad y casa de D. Telesforo Oliva, calle de la Rua, núm.º 25, á seis reales cada trimestre dentro y fuera de la Ciudad, franco de porte.—No se venden números sueltos.—Las reclamaciones se dirijirán al *Director del Boletín*, en carta franca que no admitirá sin este requisito.

El Excmo. Sr. Arzobispo y sufragáneos de la provincia compostelana han dirigido á S. M. la siguiente esposicion:

**SEÑORA:**

El Arzobispo y sufragáneos de la provincia compostelana que suscriben, obedeciendo á la voz del deber, no menos que á un sentimiento de fraternal compasion, acuden hoy, con el profundo respeto que otras veces, á las gradas del trono de V. M., esponiendo que, entre los repetidos ataques que de algun tiempo á esta parte vienen siendo objeto las personas y cosas eclesiásticas, hay algunos que, además de la nota severa que podrian merecer en el terreno de la justicia, hieren de una manera especial la sensibilidad religiosa del pueblo católico, con notable menoscabo del ascendiente de los poderes públicos que los impulsan y ejecutan. Tales son, señora, las providencias dictadas por el gobierno de V. M. contra las muy respetables personas de nuestros venerados

hermanos los Obispos de Barcelona y de Osma. Respecto del primero, no saben los que suscriben cuál sea el motivo especial de los procedimientos del gobierno contra su persona; pero saben que han sido tales cuales se pudiera emplear contra un reo de crímenes, de que están muy lejos de suponer manchado á un Obispo ilustrado y celoso, á quien sus virtudes pastorales, sus escritos y la fama pública abonan y justifican. Sus hermanos en el episcopado, y con ellos todos los españoles, todo el mundo, han visto y están viendo una víctima, sin que nadie descubra las razones por qué se la condena al sacrificio. Si se quiere decir que el gobierno las tiene reservadas, tanto como el supuesto reo los que por él abogamos en este momento desearíamos se abriese proceso á la luz del sol para que brillase la verdad de los hechos. Esto sería muy consecuente á los principios de justicia y á los que hoy se proclaman, y así sabríamos todos á qué atenernos en un asunto que es imposible mirar ya como puramente personal. No insistirán mas los que suscriben sobre un punto de que la prensa y el público se han ocupado mas de lo bastante, para no dejar tranquilo al gobierno sobre la justicia de su proceder.

Respecto del Prelado de Osma, saben por la prensa los que hablan que se le ha llamado á la corte, y posteriormente que se le ha desterrado á Cádiz á consecuencia de su esposicion á las Cortes constituyentes relativa al proyecto de desamortizacion eclesiástica; y en verdad no aciertan á comprender qué ha visto el gobierno en la esposicion de este digno Prelado que haya podido herir su susceptibilidad ni la de las Cortes. Las doctrinas que en ella desenvuelve ó cita son las doctrinas de todo el episcopado español, porque son las de la Iglesia. El objeto á que las encamina

es el mismo que se han propuesto los demas Obispos, á saber: cubrir su responsabilidad ante Dios y ante los hombres, y evitar conflictos gravisimos, temporales y espirituales, al gobierno y al pais. El tono empleado al efecto, en nada desdecia de la posicion de un pastor celoso que, desde la altura de la roca en que ha sido colocado para cuidar de su rebaño, ve los graves peligros que á este amenazan, y desea conjurarlos en tiempo, ¿Hasta cuándo, señora, se ha de abrigar la funesta é injusta preocupacion de que los Obispos de una nacion católica, encargados por Dios de conservar el sagrado depósito de la doctrina santa, y de hacer respetar las leyes de la Iglesia, no han de poder hablar alto cuando aquella se menosprecia, ó estas se conculcan? ¿Cada diputado se cree autorizado para hablar en las Córtes en el estilo y tono conveniente á la fuerza y vigor de sus convicciones, no ofendiendo á la dignidad del Congreso; y un Obispo, á quien Dios obliga á hablar en defensa de su causa, y cuyo celo se halla tanto mas escitado cuanto son mas continuos y porfiados los ataques á los derechos y prerogativas de la Esposa de Jesucristo, ha de hablar siempre como un humilde discípulo en los asuntos en que es maestro, y maestro puesto por Dios en su Iglesia? Temeriamos lastimar el religioso corazon de V. M. continuando en la esposicion de las tristes observaciones que de suyo sugiere el asunto. Las suspendemos para volver á la que sirvió de principio á esta representacion.

» V. M. sabe, para consuelo de las amarguras de su reinado, que los españoles, á imitacion de sus piadosos Monarcas, están acostumbrados á mirar á los sacerdotes todos, pero muy especialmente á los Obispos, con la veneracion que se merecen como ungidos de Dios, representantes suyos sobre la tier-

ra, dispensadores de sus misterios, mediadores entre él y los pueblos, y colocados por el Espíritu-Santo en medio del sagrado rebaño para regirle y apacientarle. Á nadie, señora, á nadie conviene tanto como á V. M. y á su gobierno conservar en todo su brillo la sagrada dignidad de los Obispos, el decoro y alta reputación de sus personas. Hoy mas que nunca los reyes y los gobiernos están interesados en sostener el ascendiente de los Obispos católicos, en proteger y defender esta potestad que Dios nos ha dado, y que protestamos á la faz del cielo y del mundo no haber de emplear jamás sino en favor del orden y de la salvacion de las almas. Con la accion libre y poderosa de los Obispos católicos, todo podrá salvarse, trono, gobierno, sociedad. Sin aquella, preciso es decirlo con amarga pero leal franqueza, sin aquella todo está en peligro. Ahora bien; para que esta accion salvadora sea eficaz, dictan la justicia y la prudencia gubernamental, y lo dictan tambien el buen sentido, que, lejos de desconceputar á la vista de los pueblos á los que la han de ejercer, se les tribute y haga tributar el honor y reverencia que á su posicion, á su elevada dignidad y á su sagrado carácter convienen. Cuando esta conducta no se observa por parte de los gobiernos, hé aqui lo que sucede en los pueblos. Los que no han perdido los sentimientos que inspiran el catolicismo, dolorosamente afectados al ver que se falta á las consideraciones debidas á los representantes de Jesucristo, se tornan recelosos y desconfiados del gobierno que á esto dá lugar; y, en vez de amor, simpatía y respeto, suelen cobrarle aversion y desvio; y esto viene, tarde ó temprano, á producir amargos resultados, muy á pesar de los Prelados, que avisan en tiempo para evitar conflictos. Hay ya en nuestra nacion otra clase de hombres poco

há conocidos en ella, que, á juzgar por lo que leemos, parece se complacen en que se trate con dureza á los Prelados, se les pongan trabas al ejercicio de sus funciones, se les tenga muy á la vista como á enemigos del orden, ó, por lo menos, como á irreconciliables adversarios de ciertas situaciones. Estos podrian tal vez aplaudir al gobierno cuando dicte medidas depresivas del honor de los Obispos. Pero, señora, estos hombres, que por fortuna son en corto número, han descubierto ya demasiado sus instintos, y dado á conocer el objeto de sus aspiraciones antisociales. Hoy se complacen en el desdoro y vilipendio de los Obispos, mañana batirán palmas sobre las ruinas del trono, y al dia siguiente clamarán porque desaparezca toda autoridad, todo poder, y reine la anarquía y el caos. ¿Será, pues, prudente, será politico condescender con sus exigencias, cuando piden medidas de represion para los Obispos? ¿No será mas bien animarlos en su funesta empresa? Los Obispos, señora, abandonan gustosos el campo de la politica á los que quieran hacer en él los ensayos de sus teorías. Respetan todas las opiniones, y no emplearán su palabra ni su pluma en discusiones sobre las diferentes formas de gobierno. Pero nunca, jamás podrán tolerar en silencio que el espíritu del error y de la impiedad penetre en su campo á hacer estragos, bien sea á cara descubierta, ó bien venga cubierto con artificioso antifaz. Darán siempre la voz de alerta, y avisarán al trono y á los pueblos de los peligros que á su religion amenazan. Este es su deber; esto han hecho los ilustres desterrados y los que no lo han sido, y esto continuarán haciendo todos.

Los que esponen, señora, se han abstenido y se abstienen de otro género de reflexiones mas elevadas para probar los peligros á que se esponen los reyes

y los gobiernos, y las incalculables desgracias á que son conducidos los pueblos, cuando se olvidan los miramientos debidos á los Prelados de la Iglesia; porque se hallan bien penetrados de que V. M. las habrá hecho por sí misma mas de una vez al recorrer la historia de los reinos y de los imperios, en las páginas sagradas y profanas. Unicamente se permitirán recordar á V. M. lo que V. M. misma ha estipulado y firmado en el último Concordato celebrado con el jefe supremo de la Iglesia católica. El art. 3.º de aquel solemne convenio dice así: «Tampoco se pondrá impedimento alguno á dichos Prelados, ni á los demás sagrados ministros en el ejercicio de sus funciones, ni les molestará nadie bajo ningun pretexto en cuanto se refiere al cumplimiento de los deberes de su cargo; antes bien cuidarán todas las autoridades del reino de guardarles y de que se les guarde el respeto y consideracion debidos, segun los divinos preceptos y de que no se haga cosa alguna que pueda causarles desdoro ó menosprecio.»

La relacion en que están las medidas tomadas por el gobierno contra los muy respetables Prelados de Barcelona y Osma, con la letra del espresado artículo del Concordato y con el espíritu de todo él, los graves conflictos que de la inobservancia de tan reciente y solemne convenio pueden resultar, la mengua que el honor nacional puede sufrir, las dificultades que para ponerse de acuerdo con Su Santidad en otras medidas que lo exijan se puedan ocasionar, con otras mil reflexiones que se agolpan á la mente, las dejan los que suscriben á la alta penetracion y piadoso criterio de V. M., y concluyen diciendo que, estando conformes en ideas y sentimientos con los ilustres perseguidos sus hermanos de Barcelona y de Osma, y aprobando su conducta en la defensa de la santa

causa que es comun á todos los Obispos, previendo los gravísimos males que han de seguirse de la conducta con ellos observada por el gobierno, lastimando los fueros de la justicia y los sentimientos religiosos del pais, á V. M.

Suplican que por el honor y gloria de su trono, y por el bien de la Iglesia y del Estado, se digne mandar cesar todo procedimiento contra los mencionados Prelados, y sean restituidos á sus diócesis con todos los derechos y honores que les corresponden, declarando no haberles inferido menoscabo en ellos las medidas de que han sido objeto.

Santiago 17 de Abril de 1855.—SEÑORA.—A. L. R. P. de V. M.—MIGUEL, *Arzobispo de Santiago*.—LUIS, *Obispo de Orense*.—FR. SANTIAGO, *Obispo de Lugo*.—TELMO, *Obispo de Mondoñedo*.—BENITO, *Obispo de Astorga*.—IGNACIO, *Obispo de Oviedo*.—RAFAEL, *Obispo de Zamora*.—FERNANDO, *Obispo de Salamanca*.—JOSÉ, *Obispo de Plasencia*.—ANTONIO, *Obispo de Coria*.—FR. MANUEL, *Obispo de Badajoz*.

---

## LITTERARUM APOSTOLICARUM

DE DOGMATICA DEFINITIONE

### IMMACULATAE CONCEPTIONIS

VIRGINIS DEIPARAE,

CONTINUATIO.

Equidem Patres, Ecclesiaeque Scriptores coelestibus edocti eloquiis nihil antiquius habuere, quam in libris ad explicandas Scripturas, vindicanda dogmata, erudiendosque fideles elucubratis summam Virginis sanctitatem, dignitatem, atque ab omni peccati labe

integritatem, ejusque praeclaram de teterrimo humani generis hoste victoriam multis mirisque modis certatim praedicare atque efferre. Quapropter enarrantes verba, quibus Deus praeparata renovandis mortalibus suae pietatis remedia inter ipsa mundi primordia praenuntians et deceptoris serpentis retudit audaciam, et nostri generis spem mirifice erexit inquires: «Inimicitias ponam inter te et mulierem, semen tuum et semen illius» docuere, divino hoc oraculo clare aperteque praemostratum fuisse misericordem humani generis Redemptorem, scilicet Unigenitum Dei Filium Christum Jesum, ac designatam beatissimam ejus Matrem Virginem Mariam, ac simul ipsissimas utriusque contra diabolum inimicitias insigniter expressas. Quocirca sicut Christus Dei hominumque mediator humana assumpta natura delens quod adversus nos erat chirographum decreti, illud cruci triumphator afixit, sic sanctissima Virgo arctissimo, et indisolubili vinculo cum Eo conjuncta una cum Illo, et per Illum sempiternas contra venenosum serpentem inimicitias exercens, ac de ipso plenissime triumphans illius caput immaculato pede contrivit.

Hunc eximium singularemque Virginis triumphum, excellentissimamque innocentiam, puritatem, sanctitatem, ejusque ab omni peccati labe integritatem, atque ineffabilem coelestium omnium gratiarum, virtutum, ac privilegiorum copiam, et magnitudinem iidem Patres viderunt tum in arca illa Noe, quae divinitus constituta a communi totius mundi naufragio plane salva et incolumis evasit; tunc in scala illa, quam de terra ad coelum usque pertingere vidit Jacob, cujus gradibus Angeli Dei ascendebant, et descendebant, cujusque vertici ipse innitebatur Dominus; tum in rubo illo, quem in loco sancto Moyses undique arde-  
dere, ac inter crepitantes ignis flammis non jam com-



huri aut jacturam vel minimam pati, sed pulchre virescere ac florescere conspexit; tum in illa inespugnabili turri a facie inimici, ex qua mille clypei pendent, omnisque armatura fortium; tum in horto illo concluso, qui nescit violari, neque corrumpi ullis insidiarum fraudibus; tum in corusca illa Dei civitate, cujus fundamenta in montibus sanctis; tum in augustissimo illo Dei templo, quod divinis refulgens splendoribus plenum est gloria Domini; tum in aliis ejusdem generis omnino plurimis; quibus excelsam Dei parae dignitatem, ejusque illibatam innocentiam, et nulli unquam naevo obnoxiam sanctitatem insigniter praenunciatam fuisse Patres tradiderunt.

Ad hanc eadem divinorum munerum veluti summam, originalemque Virginis, de qua natus est Jesus, integritatem describendam iidem Prophetarum adhibentes eloquia non aliter ipsam augustam Virginem concelebrarunt, ac uti columbam mundam, et sanctam Jerusalem, et excelsum Dei thronum, et arcam sanctificationis et domum, quam sibi aeterna aedificavit Sapientia, et Reginam illam, quae deliciis affluens, et innixa super Dilectum suum ex ore Altissimi prodivit omnino perfecta, speciosa ac penitus cara Deo, et nullo unquam labis naevo macula. Cum vero ipsi Patres, ecclesiaeque Scriptores animo menteque reputarent, beatissimam Virginem ab Angelo Gabriele sublimissimam Dei Matris dignitatem ei nuntiantem; ipsius Dei nomine et jussu gratia plenam fuisse nuncupatam, docuerunt hanc singulari solemnique salutatione nunquam alias audita ostendi, Deiparam fuisse omnium divinarum gratiarum sedem, omnibusque divini Spiritus exornatam, immo eorundem charismatum infinitum prope thesaurum, abyssumque inexhaustam, adeo ut nunquam maledicto obnoxia, et una cum Filio perpetuae benedictionis particeps ab

Elisabethi divino acta Spiritu audire meruerit : *benedicta Tu inter mulieres , et benedictus fructus ventris tui.*

Hinc non luculenta minus , quam concurs eorundem sententia , gloriosissimam Virginem , cui fecit magna , qui Potens est , ea caelestium omnia donorum vi , ea gratiae plenitudine , eaque innocentia emicuisse qua veluti ineffabile Dei miraculum , immo omnium miraculorum apex , ac Digna Dei mater extiterit et ad Deum ipsum pro ratione creatae naturae , quam proxime accedens omnibus , qua humanis , qua angelicis praeconiis celsior evaserit . Atque ideo ad originalem Dei Genitricis innocentiam , justitiamque vindicandam , non Eam modo cum Heva adhuc virgine , adhuc innocente , adhuc incorrupta , et nondum mortiferis fraudulentissimi serpentis insidiis decepta saepissime contulerunt , verum etiam mira quandam verborum , sententiarumque varietate praetulerunt . Heva enim serpenti misere obsequuta et ab originali excidit innocentia , et illius mancipium evasit , sed beatissima Virgo originale donum jugiter augens , quin serpenti aures unquam praebuerit illius vim potestatemque virtute divinitus accepta funditus labefactavit .

Quapropter nunquam cessarunt Deiparam appellare vel lilium inter spinas , vel terram omnino intactam , virgineam , illibatam , immaculatam , semper benedictam , et ab omni peccati contagione liberam , ex qua novus formatus est Adam , vel irreprehensibilem , lucidissimum , amoenissimumque innocentiae , immortalitatis , ac deliciarum paradysum a Deo ipso constitutum et ab omnibus venenosi serpentis insidiis defensum , vel lignum inmarcessibile , quod peccati vermibus nunquam corruerit , vel fontem semper illumem , et Spiritu Sancti virtute signatum , vel divinissimum templum , vel immortalitatis thesaurum , vel unam et so-

lam non mortis sed vitae filiam, non irae sed gratiae germen, quod semper virens ex corrupta, infectaque radice singulari Dei providentia praeter stas communesque leges effloruerit. Sed quasi haec, licet splendidissima, satis non forent, propriis definitisque sententiis edixerunt, nullam prorsus, cum de peccatis agitur habendam esse quaestionem de Sancta Virgine Maria, cui plus gratiae collatum fuit ad vincendum omni ex parte peccatum; tum professi sunt, gloriosissimam Virginem fuisse parentum reparatricem, posterorum vivificatricem, a saeculo electam, ab Altissimo sibi praeparatam, a Deo, quando ad serpentem ait, inimicitias ponam inter te et mulierem, praedictam, quae procul dubio venenatum ejusdem serpentis caput contrivit; ac propterea affirmarunt, eandem beatissimam Virginem fuisse per gratiam ab omni peccati labe integram; ac liberam ab omni contagione et corporis, et animae, et intellectus, ac semper cum Deo, conversatam, et sempiterno foedere cum Illo conjunctam, nunquam fuisse in tenebris, sed semper in luce, et iccirco idoneum plane extitisse Christo habitaculum non pro habitu corporis, sed pro gratia originali.

Accedunt nobilissima effata, quibus de Virginis Conceptione loquentes testati sunt, naturam gratiae cesisse ac stetisse tremulam pergere non sustentem; nam futurum erat, ut Dei Genitrix Virgo non antea ex Anna conciperetur, quam gratia fructum ederet: concipi siquidem primogenitam oportebat, ex qua concipiendus esset omnis creaturae primogenitus. Testati sunt carnem Virginis ex Adam sumptam maculas Adae non admisisse, ac propterea beatissimam Virginem tabernaculum esse ab ipso Deo creatum, Spiritu Sancto formatum, et purpureae revera operae, quod novus ille Beseleel auro intextum variumque effinxit;

eamdemque esse meritoque celebrari ut illam, quae proprium Dei opus primum extiterit, ignitis maligni telis latuerit, et pulchra natura, ac labis prorsus omnia nescia, tamquam aurora undequaque rutilans in mundum prodiderit in sua Conceptione Immaculata. Non enim decebat, ut illud vas electionis communibus laceraretur injuriis, quoniam plurimum a caeteris differens, natura communicabit non culpa, immo prorsus decebat, ut sicut Unigenitus in coelis Patrem habuit, quem Seraphin ter Sanctum extollunt, ita matrem haberet in terris, quae nitore sanctitatis nunquam caruerit. Atque haec quidem doctrina adeo majorum mentes, animosque occupavit, ut singularis et omnino mirus penes illos invaluerit loquendi usus, quo Deiparam saepissime compellarunt Immaculatam, omnique ex parte Immaculatam, innocentem et innocentissimam, illibatam, et undequaque illibatam sanctam et ab omni peccati sorde alienissimam, totam puram, totam intemeratam, ac ipsam prope puritatis et innocentiae formam, pulchritudine pulchriorem, venustate venustiore, sanctiorem sanctitate, solamque sanctam, purissimamque anima et corpore, quae supergressa est omnem integritatem et virginitatem, ac sola tota facta domicilium universarum gratiarum Sanctissimi Spiritus, et quae, solo Deo excepto, extitit cunctis superior, et ipsis Cherubin et Seraphin, et omni exercitu Angelorum *natura pulchrior, formosior et sanctior*, cui praedicandae caelestes et terrena linguae minime sufficiunt. Quem usum ad sanctissimae quoque liturgiae monumenta atque ecclesiastica officia sua veluti sponte fuisse traductum, et in illis passim recurrere, ampliterque dominari nemo ignorat, cum in illis Deipara invocetur et praedicetur veluti una incorrupta pulchritudinis columba, veluti rosa semper vicens, et undequaque purissima, et semper imma-

culata semperque beata, ac celebretur uti innocentia, quae nunquam fuit laesa, et altera Heva, quae Emmanuelem peperit.

Nihil igitur mirum si de Immaculata Deiparae Virginis Conceptione doctrinam iudicio Patrum divinis litteris consignatam, tot gravissimis eorundem testimoniis traditam, tot illustribus venerandae antiquitatis monumentis expresam et celebratam ac maximo gravissimoque Ecclesiae iudicio propositam et confirmatam tanta pietate, religione et amore ipsius Ecclesiae Pastores, populi que fideles quotidie magis profiteri sint gloriati, ut nihil iisdem dulcius, nihil carius, quam ferventissimo affectu Deiparam Virginem absque labe originali conceptam ubique colere, venerari, invocare, et predicare. Quamobrem ab antiquis temporibus Sacrorum, Antistites, Ecclesiastici viri, regulares Ordines, ac vel ipsi Imperatores et Reges ab hac Apostolica Sede enixe efflagitarunt, ut Immaculata sanctissimae Dei Genitricis Conceptio veluti catholicae fidei dogma definiretur. Quae postulationes hac nostra quoque aetate iteratae fuerunt, ac potissimum felicitatis recordationis Gregorio XVI Praedecessori Nostro, ac Nobis ipsis oblatae sunt tum ab Episcopis, tum a Clero saeculari, tum a Religiosis Familiis, ac summis Principibus et fidelibus populis.

Nos itaque singulari animi Nostri gaudio haec omnia probe noscentes, ac serio considerantes, vix dum licet inmeriti arcano divinae Providentiae consilio ad hanc sublimem Petri Cathedram evecti totius Ecclesiae gubernacula tractanda suscepimus, nihil certe antiquius habuimus, quam pro summa Nostra vel a teneris annis erga sanctissimam Dei Genitricem Virginem Mariam veneratione, pietate et affectu ea omnia peragere, quae adhuc in Ecclesiae votis esse poterant, ut beatissimae Virginis honor augere-

tur, ejusque preaerogativae, uberiori luce niterent. Omnem autem maturitatem adhibere volentes constituimus peculiarem VV. FF. NN. S. R. E. Cardinalium religione, consilio, ac divinarum rerum scientia illustriam Congregationem, et viros ex clero tum saeculari, tum regulari, theologicis disciplinis apprime exultos selegimus, ut ea omnia, quae Immaculatam Virginis Conceptionem respiciunt, accuratisime perpenderent, propriamque sententiam ad Nos deferrent. Quamvis autem Nobis ex receptis postulationibus de definienda tandem alicuando Immaculata Virginis Conceptione perspectus esset plurimorum Sacrorum Antistitum sensus, tamen Encyclicas Litteras die 2 Februarii anno 1849 Cajetae datas ad omnes Venerabiles Fratres totius catholici orbis Sacrorum Antistites misimus, ut, adhibitis ad Deum precibus, Nobis scripto etiam significarent, quae esset suorum fidelium erga Immaculatam Deiparae Conceptionem pietas, ac devotio, et quid ipsi praesertim Antistites de hac ipsa, definitione ferenda sentirent, quidve exoptarent, ut quo fieri solemnius posset, supremum Nostrum iudicium proferremus.

Non mediocri certe solatio affecti fuimus ubi eorundem Venerabilium Fratrum ad Nos responsa venerunt. Nam iidem incredibili quadam jucunditate, laetitia, ac studio Nobis rescribentes non solum singularem suam, et proprii cujusque cleri populique fidelis erga Immaculatam beatissimae Virginis Conceptum pietatem, mentemque denuo confirmarunt, verum etiam communi veluti voto a Nobis exoptularunt, ut Immaculata ipsius Virginis Conceptio supremo Nostro iudicio et auctoritate definiretur. Nec minori certe interim gaudio perfusi sumus, cum VV. FF. NN. S. R. E. Cardinales commemoratae peculiaris Congregationis, et praedicti Theologi Consultores a Nobis electi parsi alacritate



próximo inclusive. Los Párrocos lo harán así saber á los padres de los interesados.

3.º La congregacion de luz y Misa en el Cementerio de esta Ciudad, desea encontrar un Sacerdote que celebre en los dias de precepto, por el estipendio de diez ó mas reales. Los señores Sacerdotes que puedan hacerse cargo de dichas misas, acudirán á D. Mariano Alegria ó D. José Bazán, de esta vecindad, con quienes se entenderán para aquel objeto.

4.º Los señores Sacerdotes que se hallen necesitados, pueden acudir á la Colecturia general de Misas, con recibo de veinte y cuatro rs. para cada uno; cuyo importe les será satisfecho en el acto.

5.º Estando ya encuadrados los ejemplares del Tomo 1.º de este Boletín, los Sres. Curas de las Iglesias á que pertenecen, cuidarán de mandarlos recoger, satisfaciendo los tres rs. de su costo, y de conservarlos en el archivo parroquial, puesto que son personalmente responsables de ellos.

6.º El 19 del presente mes habrá Sala Sinodal para licencias; el que haya de obtenerlas presentará las que hubiere usado, acompañadas de solicitud, en esta Secretaria, hasta el 18; y el siguiente á las 10 de la mañana recogerá la cédula remisiva con que ha de presentarse á exámen. Tan solo á los que entren en Sala dicho dia 18 les quedan prorogadas las licencias que actualmente usan, por los dias que medien desde que se les concluyan, hasta el referido dia 18 inclusive y no mas.

Salamanca y Julio 3 de 1855.—Dr. Avila, Canónigo Secretario.